

DOCUMENTO POLÍTICO



XV ASAMBLEA
IU-VERDES REGIÓN DE MURCIA

1.- INTRODUCCIÓN: Crisis civilizatoria

“La historia de la humanidad es la historia de la lucha por la igualdad”. De esta manera, el economista francés Thomas Piketty redefine la frase de Marx sobre la historia y la lucha de clases, principio que subyace en el proyecto político de IU de transformación social y superación del capitalismo. Y es que, precisamente, el incremento de la desigualdad es la consecuencia más destacada del ciclo neoliberal que se inicia tras la crisis energética de los años setenta del siglo pasado, se globaliza a partir de la caída de la URSS y entra en crisis en 2008, crisis cuya recuperación salpicada por otras tantas como la pandemia de la Covid19 o la crisis inflacionista por la guerra de Ucrania ha ahondado todavía más las diferencias relativas a la riqueza, la renta o las oportunidades.

Además del crecimiento de la desigualdad, otra consecuencia también del impacto desarrollista del modelo capitalista industrial del siglo pasado ha sido el calentamiento global del planeta y el cambio climático en el que estamos inmersos de imprevisibles consecuencias, pero que ya se manifiestan de manera trágica por todo el mundo y también en nuestro país como ha sido el caso más inmediato y cercano de la Dana de Valencia, sin olvidar que nuestra Región está en el epicentro de las zonas más afectadas; solo a título de ejemplo recordemos la situación catastrófica de nuestra masa forestal avocada a las consecuencias de largas e intensas sequías.

El impacto de este desarrollismo industrial sin control ha dejado y está dejando en nuestra Región huellas en nuestros ecosistemas medioambientales terribles y de difícil recuperación como es el caso de la contaminación de la bahía de Portmán, los suelos contaminados del Hondón en Cartagena o la contaminación por nitratos de origen agrario de la mayor parte de nuestros acuíferos subterráneos, una de cuyas peores efectos ha sido la eutrofización del Mar Menor incrementado por los arrastres superficiales provenientes de la agroindustria intensiva.

Las sucesivas e intensas crisis de comienzos de este siglo XXI, inéditas en más de cien años, como la crisis financiera de 2008 y la pandemia de la Covid19, junto con la ineludible transición energética que implica el abandono de los combustibles fósiles y la opción por la energía procedente de fuentes renovables, han puesto en jaque el funcionamiento y la cadena de valor del sistema capitalista. Recordemos las voces de

1 alarma en 2008 como la del presidente francés Nicolás Sarkozy que proclamó “la muerte
2 de la dictadura del mercado” a la vez que pedía redefinir el papel del Estado en la
3 economía.

4 Empujando de manera más radical en defensa de los intereses de clase pero en el mismo
5 sentido se reavivaron los frentes desde la izquierda radical y transformadora,
6 recordemos los avances del Movimiento Feminista, sobre todo a partir de 2018, la
7 presión ecologista ante la necesidad de un cambio radical para cumplir los objetivos de
8 lucha contra el cambio climático o el 15M en España y sus consecuencias socio-
9 electorales que llegó a poner en jaque al propio sistema contribuyendo, incluso, a la
10 abdicación del monarca en 2014 y que también daría lugar a numerosos gobiernos
11 municipales y autonómicos denominados “gobiernos del cambio” en 2015, alcanzando
12 posteriormente, a través de la moción de censura, al gobierno de la nación.

13 Recordemos también el surgimiento de gobiernos revolucionarios y de izquierdas en la
14 mayor parte del continente sudamericano, desde Venezuela, Ecuador, Honduras, Brasil,
15 Uruguay, Bolivia, México, y, por supuesto, Cuba, entre otros.

16 Todo este proceso de polarización entre bloques izquierda y derecha, provocado por las
17 diferentes crisis y sus terribles consecuencias para las clases populares, junto a la
18 necesidad del sistema capitalista de redefinir su forma de actuar ante cuestiones
19 ineludibles como es el cambio climático y la transición energética y junto al desarrollo
20 también de países emergentes que están cambiando los polos estratégicos de la
21 economía mundial, ha sido aprovechado por la extrema derecha para tratar de asumir
22 el liderazgo del bloque reaccionario a nivel mundial y establecer nuevos parámetros de
23 funcionamiento del sistema capitalista que amenazan peores consecuencias que las que
24 ya han provocado el desarrollismo anterior del siglo pasado.

25 Es ahora la extrema derecha la que marca el discurso político y, por tanto, los objetivos
26 y el pensamiento social. Cuestiones como el negacionismo climático y científico, la
27 xenofobia y el liberalismo llevado a su máxima expresión, como ha hecho Milei en
28 Argentina, son ahora las señas de identidad políticas que se anteponen como objetivos
29 inmediatos a la vez que como soluciones radicales a todos los problemas que sufre la
30 clase trabajadora y los colectivos vulnerables que no termina de percatarse que el
31 capitalismo es la causa no la solución.

32 La victoria de Trump en EEUU o el avance de la extrema derecha en toda Europa y la
33 amenaza siempre presente contra los gobiernos populares y revolucionarios en

Latinoamérica no auguran un futuro inmediato muy halagüeño. También en nuestro país la amenaza de un gobierno de derechas con el apoyo de la ultraderecha es una constante que trabaja de manera incansable en su cerco al gobierno progresista por cualquier método y procedimiento, con la ayuda de sectores del poder judicial.

Este es, a grandes líneas, el contexto nacional e internacional en el que afrontamos nuestra XV Asamblea Regional en Izquierda Unida-Verdes. Contexto que no es ajeno a la Región de Murcia, no en vano llevamos treinta años sufriendo las consecuencias de gobiernos neoliberales y ahora apoyado en la extrema derecha que se afianza en una parte significativa de la conciencia política de murcianos/as. Los principales retos a los que nos enfrentamos en España y en la Región de Murcia tienen relación directa con este contexto y ante ellos tenemos que arbitrar respuestas políticas y organizativas de transformación social en favor de la clase trabajadora murciana.

2. CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO INTERNACIONAL EN LA REGIÓN DE MURCIA.

2.1 Contexto socio-económico.

La lucha contra la desigualdad, por la eliminación de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora son los objetivos fundamentales que dan sentido a la acción política de IU. En el caso de la Región de Murcia estos objetivos son más patentes, si cabe, ya que, a pesar del avance en los últimos años en la reducción de la desigualdad y la pobreza en nuestra Región, esta evolución no ha servido para reducir las diferencias de renta con el conjunto del Estado, brecha que se mantiene con insignificantes variaciones desde hace más de tres décadas ni para eliminar las amplias bolsas de pobreza y desigualdad todavía existentes.

Y es que el modelo productivo de la Región de Murcia nos ancla a un estancamiento permanente con ciertos destellos de pies de barro que son cercenados en la siguiente crisis con tremenda facilidad, crisis de la que siempre cuesta más recuperarse a los colectivos más vulnerables.

Un modelo que se mueve entre el fracaso estrepitoso de modelo turístico, hoy estancado y que, en su día, arrastró también el fracaso de la burbuja inmobiliaria y de infraestructuras millonarias ruinosas o rescatadas (aeropuerto, desaladora de

Escombreras, autovía RM1, autovía Cartagena-Vera, entre otras), y el dejar hacer a sectores que han traído enormes beneficios para los empresarios, pero bajos salarios y destrucción del medio ambiente al conjunto de la ciudadanía. Es el caso de la agroindustria y la ganadería industrial intensivas

Un modelo abonado a los movimientos especulativos que promueve continuas burbujas para buscar el beneficio rápido, como sigue siendo el caso de las macroplantas solares o ahora, recientemente, con la producción intensiva de biogás y biometano. Modelo en el que no se prioriza ni los intereses vecinales que puedan colisionar con los intereses empresariales ni el respeto a la preservación del medio ambiente, todo ello amparado por sucesivas leyes llamadas de simplificación administrativa.

Solo algunos datos. Por ejemplo, en cuanto al modelo turístico por excelencia de sol y playa en el tercer trimestre de 2024 se han alcanzado 8,2M de pernoctaciones, con 1,2M de viajeros y un gasto total de 328M, cifras todas inferiores a las del tercer trimestre de 2023 y 2022, salvo en este último año, 2022, donde el gasto fue de 314M; y todo ello muy lejos de datos, por ejemplo, de 2017 donde se alcanzaron en el mismo periodo 11,4M de pernoctaciones y 1,8M de viajeros con un gasto de 345M (CREM)

Por otra parte, el sector agroindustrial, otro de los pilares de nuestro modelo productivo, que, si bien, sostiene buena parte de las exportaciones, es generador de bajos salarios y precarias condiciones laborales con no pocos casos de delitos contra los derechos laborales de trabajadores/as, delitos de inmigración ilegal y delitos de explotación sexual y violencia de género. Además de las repercusiones medioambientales que genera por los efectos contaminantes de los nitratos de origen agrario en los acuíferos subterráneos de nuestra Región, cuestión por la que el Estado Español ha sido condenado y multado por la UE.

Mientras, sectores como la industria o la inversión en I+D continúan a la cola del conjunto del país. En este último sector Murcia ha pasado en los tres últimos años del noveno puesto del conjunto de las CCAA en inversión en I+D por habitante al décimo segundo y en tasa de crecimiento anual de dicha inversión la Región se ha situado con dos y cinco puntos porcentuales menos respectivamente en 2022 y 2023 que el conjunto del Estado.

El cambio climático y la necesaria transición energética que conlleva son una oportunidad para orientar el sistema productivo regional en un sentido de mayor valor añadido y mayor productividad a la vez que se mejoran los salarios y las condiciones

1 laborales. La apuesta por la producción eléctrica a través del autoconsumo familiar e
2 industrial y la promoción e impulso de comunidades energéticas representa una
3 oportunidad de industrialización a la vez que de democratización de este sector
4 productivo hasta ahora en manos de oligopolios que imponen condiciones de costes al
5 consumidor totalmente desproporcionadas y abusivas.

6 Sin embargo, tropezamos con una clase empresarial que se ha mostrado reacia, como
7 en ninguna otra CA, amparada en la reforma laboral del PP de 2012, a la negociación
8 colectiva. No obstante, la reversión, por parte del Gobierno Central progresista de
9 aspectos de dicha reforma como la vuelta a la prevalencia de los convenios de sector
10 sobre el de empresa o la reforma de los tipos de contratos apostando por la contratación
11 indefinida, junto al incremento del salario mínimo interprofesional en un 54% desde
12 2018 han mejorado tanto las condiciones laborales como los ingresos de los colectivos
13 de trabajadores/as más precarios.

14 Estas mejoras, junto con la revalorización de las pensiones al IPC, en momento, además,
15 de crisis inflacionista, están en la base de la mejora de la desigualdad en nuestra Región
16 en los últimos años y en un reparto más equitativo del crecimiento del PIB basado en su
17 principal pilar como es el consumo interno.

18 Después de este ciclo de crisis de las dos últimas décadas la experiencia ha demostrado,
19 si es que cabía alguna duda, que las políticas acertadas para la mayoría social deben ir
20 encaminadas a mejorar los ingresos de las familias con peores remuneraciones a través
21 del incremento salarial y de las pensiones, además de mejorar igualmente la gestión de
22 los servicios públicos y su cobertura social.

23 Pero, no podemos concluir este breve análisis de nuestro modelo productivo y el
24 contexto socioeconómico regional, que están en la base de nuestra acción política, sin
25 analizar brevemente el comportamiento de uno de los sectores más importantes, se
26 trata del sector público regional dependiente de la gestión del PP durante ya treinta
27 años. Dicho comportamiento puede resumirse en una deriva constante y permanente
28 hacia la privatización de servicios, es el caso fundamentalmente de la apuesta por la red
29 educativa privada concertada o el mantenimiento y extensión de los conciertos en el
30 SMS, y, también, por falta de compromiso en la ejecución de las inversiones
31 presupuestadas, a pesar de estar financiadas en buena parte por la UE o el Estado.
32 Destacable ha sido la pésima gestión de los fondos del Mecanismo de Recuperación y

1 Resiliencia para la recuperación de la crisis de económica de la Covid19 con devoluciones
2 constantes, falta de resolución de expedientes e impagos de las ayudas que se eternizan.

3 Quizás sea este, el de la pésima gestión de los temas administrativos, por parte del
4 gobierno regional que menos se destacan pero que, sin embargo, incide de manera muy
5 significativa en el desarrollo de las políticas públicas. Baste el ejemplo de la no
6 convocatoria de las ayudas de transporte escolar individualizado en 2021 por parte de la
7 Consejería de Educación, según la propia consejería, por “un error administrativo”.

8 El resultado de todo ello, es que nuestra Región no sale, desde hace años, de los últimos
9 puestos de cualquier clasificación de las CCAA en relación con los servicios públicos. Así,
10 nuestros servicios sanitarios se encuadran, desde el primer informe, en el grupo de
11 “peores servicios” en los informes anuales que realiza la Federación de Asociaciones en
12 Defensa de la Sanidad Pública sobre el estado de los servicios sanitarios de las CCAA;
13 ocupamos el últimos lugar en los estudios que sobre el desarrollo de los servicios sociales
14 realiza anualmente la Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales y
15 el último también en Atención a la Dependencia con un periodo medio de espera para
16 la concesión de una prestación de 517 días, la tercera espera más larga del conjunto de
17 las CCAA; encabezamos, desde hace años, el abandono escolar temprano con una tasa
18 5,5 puntos porcentuales mayor que la media estatal, tenemos las menores tasas de
19 escolarización de educación infantil 0-3 años y de las menores en servicios y ayudas de
20 comedor escolar y avanzamos rápidamente en el apoyo a la red concertada educativa,
21 que apenas sufrió los recortes educativos como la red pública en 2012, algunos de los
22 cuales todavía se mantienen, como ocurre en el presupuesto de gastos de
23 funcionamiento de centros educativos de Secundaria y en la ratio de alumnado de
24 necesidades educativas especiales.

25 Especial gravedad reviste la situación del derecho de acceso a una vivienda digna en
26 nuestra Región condicionada por el modelo neoliberal como bien de mercado que aplica
27 el PP y que intensificó aprovechando la crisis de la burbuja inmobiliaria de 2007 en su
28 fase de recuperación abandonando toda política que tuviera que ver con la vivienda de
29 promoción pública. Los datos son incontestables: Solo se han construido 344 en los diez
30 últimos años. Hablamos de VPO de promoción privada, la de promoción pública
31 directamente no existe, 23 en la última década. La aprobación de la reforma de la ley
32 6/2015 de Vivienda de la Región de Murcia aprovechando la minoría parlamentaria del
33 PP en 2016 y todavía la no alineación de Ciudadanos con el gobierno regional abrió la

1 puerta a nuevas políticas de vivienda que protegía este derecho. Sin embargo, en la
2 legislatura síguete y ya con un Ciudadanos entregado al PP se frustraron todas estas
3 reformas que hoy intentamos recuperar a través de una ILP impulsada por la PAH en la
4 que participamos como IU activamente. Este será ya y en el futuro un eje fundamental
5 de nuestra acción política.

6 El argumento del PP para desviar la atención sobre esta situación de deterioro de
7 nuestros servicios públicos es culpar al gobierno central de la infrafinanciación que
8 sufrimos en el marco del Sistema de Financiación Autonómica, que, siendo cierta, no es
9 mayor que a la que nos someten las propias políticas fiscales del gobierno regional. Así,
10 mientras Rajoy incrementó la financiación total nominal en un 14,3% para la Región de
11 Murcia, Sánchez lo ha hecho en un 29,5% (AIREF), además, la financiación autonómica
12 dependiente de la recaudación de los tributos no sujetos a entregas a cuenta creció en
13 todo el periodo un 58,5% en el conjunto de las CCAA y solo un 21,8% en nuestra Región.

14 Cuestiones como la gestión presupuestaria o la política de rebajas fiscales no son ajenas
15 al crecimiento de la deuda pública ni a la infrafinanciación, en este sentido conviene
16 tener en cuenta el informe del Consejo Económico y Social que achaca a la
17 infrafinanciación el 30% de la deuda pública regional y no el 90% de la misma como
18 insiste el PP.

19 En este contexto y mirando al futuro, el compromiso adquirido en la reciente
20 Conferencia de Presidentes/as de reformar el sistema de financiación empezando por
21 presentar a principios de año una propuesta de condonación de deuda autonómica con
22 el Estado es, a priori, una buena noticia para Murcia,

23 En definitiva, sobran los datos que nos alertan de un deterioro permanente de los
24 servicios públicos a cargo del gobierno regional; gobierno que tampoco se compromete
25 con otro de los que debería ser un objetivo fundamental de su acción de gobierno como
26 es la lucha contra la pobreza y exclusión social.

27 Tal como hemos comentado al principio, a pesar de la disminución desde 2015 de los
28 índices de Gini y s80/s20 que reflejan la situación de la desigualdad de rentas en nuestra
29 Región, el índice de pobreza y exclusión social sigue siendo muy alto en la Región de
30 Murcia tal como reflejan la evolución de la tasa Arope, con un 30,5% en 2023 frente a la
31 tasa estatal del 26,5%, y el alto porcentaje de población en riesgo de pobreza, 24,2%
32 frente al 20,2% estatal.

Esta desigualdad existente se ancla fundamentalmente en precarias condiciones laborales de sectores con bajos salarios y alta temporalidad en los que la negociación colectiva se ha arrinconado al amparo de la reforma laboral del año 2012. Ello acarrea como consecuencia también bajas pensiones que se sitúan, como los salarios, en el grupo de las tres CCAA con menores cantidades. Afortunadamente, el panorama de la negociación colectiva y la mejora de salarios ha ido cambiando en el último año, amparándose en este caso en los cambios introducidos por la reforma laboral de 2021.

Finalmente, también desde el punto de vista socioeconómico es necesario reflexionar sobre el papel de la migración en nuestra Región ya que, si no cabe ninguna duda sobre su importancia desde el punto de vista meramente económico por su aportación al crecimiento del PIB y a la fuerza de trabajo regional, desde el punto de vista social y cultural es necesario plantear estrategias de integración a la vez que de lucha contra la estigmatización que la ultraderecha utiliza en su discurso político habiéndola conformado como eje del mismo. Recordemos que este fue el motivo de la ruptura de los gobiernos de coalición PP-Vox y que, a día de hoy, sigue condicionando el apoyo a la aprobación de presupuestos pudiendo llegar incluso a provocar una situación de anticipo electoral si no llegaran a aprobarse.

Sociológicamente, la ultraderecha ha sido capaz de situar la cuestión de la migración como el tercer problema más importante en el imaginario de murcianos/as según el barómetro de invierno del CEMOP (enero 2025) por delante a mucha distancia como la contaminación del Mar Menor, la vivienda o el deterioro de los servicios públicos. IUVRM asume la defensa de los derechos humanos que asisten a cualquier persona migrante en nuestra Región, de manera contundente y nítida.

2.2 Contexto socio-político:

a) Treinta años de derecha política y sociológica en la Región de Murcia

Durante las últimas tres décadas, la Región de Murcia ha estado bajo un dominio político y sociológico ejercido predominantemente por el Partido Popular (PP). Este periodo ha consolidado una hegemonía que ha permeado no solo las instituciones políticas, sino también las estructuras económicas, sociales y culturales de la región.

El PP ha promovido un modelo económico centrado en sectores como el turismo de masas y la agricultura intensiva de exportación. Esta apuesta ha generado una

1 precariedad en el empleo y un modelo depredador con una dependencia que limita la
2 diversificación y la innovación en la economía regional. La apuesta por el turismo ha
3 llevado a una estacionalidad laboral y a la precarización del empleo, mientras que la
4 agricultura intensiva serios problemas medio ambientales, especialmente en relación
5 con la sobreexplotación de recursos hídricos y la contaminación del Mar Menor.

6 En el ámbito social, las políticas del PP han influido en la configuración de valores y
7 actitudes conservadoras en amplios sectores de la población. Utilizando el
8 enfrentamiento con el gobierno central y con los sectores progresistas como una forma
9 de cohesión política.

10 Sin embargo, en los últimos años, han emergido signos de desgaste en esta hegemonía
11 política. Las crisis económicas, los escándalos de corrupción y la creciente conciencia
12 ambiental, especialmente en relación con la degradación del Mar Menor, han generado
13 un clima de descontento y crítica hacia el modelo establecido. Si bien el campo de la
14 impugnación ha sido en muchas ocasiones utilizado por la propia extrema derecha
15 culpando a factores como las migraciones o el ecologismo de las políticas erróneas del
16 Gobierno regional.

17 **b) La estrategia de la ultraderecha por la batalla cultural**

18 La Región de Murcia ha sido testigo del ascenso de fuerzas de ultraderecha, con Vox
19 consolidándose como una presencia significativa en el panorama político regional. Este
20 fenómeno se enmarca en una estrategia más amplia de "batalla cultural", donde la
21 ultraderecha busca redefinir las narrativas sociales y políticas para alinearlas con sus
22 postulados ideológicos, usando el descontento social para enfrentar a "los últimos
23 contra los penúltimos" en la crisis liberal que se vive a escala mundial.

24 Vox ha centrado su discurso en temas sensibles como la inmigración, los derechos de las
25 mujeres y la comunidad LGTBI, presentándolos como amenazas a los valores
26 tradicionales y a la cohesión social. Este enfoque ha resonado en sectores de la
27 población que perciben los cambios sociales como una erosión de su identidad y
28 seguridad. Usando un lenguaje directo y provocador, desafiando lo que denominan
29 "corrección política" y atacando con esto los consensos sociales como los Derechos
30 Humanos.

Este avance de la ultraderecha ha tenido un impacto significativo en el espectro político regional. Ha obligado a otros partidos a replantear sus estrategias y discursos, ya sea para confrontar o para intentar recuperar votantes que han migrado hacia Vox. Además, ha contribuido a una polarización del debate público, donde las posiciones moderadas y el consenso se ven desplazados por enfrentamientos más radicales y viscerales. Llevando al Partido Popular hacia posiciones cercanas a la extrema derecha.

La "batalla cultural" emprendida por la ultraderecha no se limita al ámbito político, sino que busca influir en la educación, la cultura y los valores sociales. Propuestas como la censura de contenidos educativos relacionados con la diversidad o la negación de la violencia de género forman parte de una agenda que pretende revertir avances en derechos humanos y libertades civiles.

Frente a este desafío, las fuerzas progresistas se enfrentan a la tarea de articular una respuesta que no solo contrarreste las narrativas de la ultraderecha, sino que también ofrezca una visión inclusiva y esperanzadora de la sociedad. Esto implica no solo la confrontación política, sino también la participación activa en la construcción de una cultura democrática y pluralista que valore la diversidad y promueva la justicia social.

c) La izquierda regional ante el reto de no ser un acto testimonial

La izquierda en la Región de Murcia se enfrenta al desafío de trascender su rol testimonial y convertirse en una alternativa política viable y efectiva. Históricamente, las fuerzas progresistas han tenido dificultades para consolidarse en una región con una arraigada tradición conservadora, lo que ha limitado su capacidad de influencia en las decisiones políticas y en la configuración del modelo socioeconómico regional.

Para superar esta situación, es fundamental que la izquierda realice una autocrítica constructiva que identifique las debilidades organizativas, discursivas y estratégicas que han impedido su crecimiento. Esto incluye reconocer la fragmentación interna, la desconexión con ciertos sectores sociales y la falta de una narrativa coherente que responda a las inquietudes y aspiraciones de la ciudadanía murciana.

Una de las claves para fortalecer la posición de la izquierda es la construcción de una base social sólida y enraizada en el territorio. Esto implica un trabajo constante en los movimientos sociales, asociaciones vecinales y sindicatos, promoviendo la participación

ciudadana y fomentando la creación de redes de solidaridad y apoyo mutuo. La implicación en las luchas locales, como la defensa del Mar Menor, la reivindicación de infraestructuras dignas o la lucha contra la precariedad laboral, puede servir de puente para conectar con las preocupaciones cotidianas de la población.

Además, es esencial que la izquierda ofrezca un proyecto político claro y diferenciado, que no se limite a la mera oposición al modelo neoliberal imperante, sino que proponga alternativas concretas y realizables. Esto requiere la elaboración de programas que aborden cuestiones como la transición ecológica justa, la creación de empleo de calidad, la defensa de los servicios públicos y la promoción de la igualdad de género y diversidad.

La unidad de acción es un factor determinante. La izquierda debe buscar la confluencia de las distintas sensibilidades, políticas y sociales en torno a objetivos comunes, superando las divisiones que han debilitado su capacidad de incidencia.

En resumen, para que la izquierda en la Región de Murcia deje de ser un actor testimonial, es imprescindible un proceso de renovación que incluya la autocritica, la construcción de una base social sólida, la elaboración de propuestas alternativas, una comunicación efectiva y la unidad de acción. Solo así podrá convertirse en una fuerza capaz de disputar la hegemonía al conservadurismo y promover un cambio real en la región.

d) Caracterización socio-electoral de la Región de Murcia

La Región de Murcia presenta una configuración socio-electoral caracterizada por una importante apuesta por partidos conservadores y liberales, siendo la Región con más fidelidad del voto del Partido Popular en todo el país, esto se basa en un modelo económico agroexportador y una hegemonía cultural conservadores que hunde sus raíces por toda la Región.

Distribución geográfica del voto

Históricamente, las zonas rurales y los municipios de menor tamaño han mostrado una inclinación hacia opciones conservadoras.

Esta preferencia se atribuye una estructura socioeconómica vinculada al sector agrícola, donde las políticas del PP han encontrado respaldo. Por otro lado, los núcleos urbanos,

como la ciudad de Murcia y Cartagena, presentan una mayor diversidad en la orientación del voto, con una presencia más significativa de fuerzas progresistas, si bien esta presencia siempre ha sido más social que electoral para la izquierda.

Impacto de la ultraderecha

La irrupción de Vox ha reconfigurado el mapa político regional, captando apoyos tanto en áreas rurales como urbanas. Su discurso, centrado en la defensa de la unidad nacional y en la oposición a las políticas de género e inmigración, dando respuestas sencillas a problemas complejos a los que se enfrenta la clase trabajadora, ha resonado en sectores de la población que se sienten desatendidos por las formaciones tradicionales. Este fenómeno ha intensificado la competencia en el espectro de la derecha, obligando al PP a replantear sus estrategias para retener a su electorado.

Comportamiento electoral y participación

La participación electoral en la Región de Murcia ha mostrado fluctuaciones significativas, con picos en momentos de alta movilización política y descensos en períodos de apatía o desencanto ciudadano. La abstención ha sido un factor determinante en los resultados electorales, afectando especialmente a las fuerzas de izquierda, que tradicionalmente dependen de una alta participación para mejorar su representación. La desafección política, alimentada por casos de corrupción y por la percepción de ineficacia institucional, ha contribuido a este fenómeno, planteando un desafío para la revitalización del compromiso cívico.

Evolución reciente y perspectivas futuras

En los últimos comicios, se ha observado una tendencia hacia la fragmentación del voto y la emergencia de nuevas formaciones políticas que desafían el bipartidismo tradicional. Este fenómeno refleja una sociedad en transformación, donde las identidades políticas se vuelven más fluidas y las lealtades partidistas menos estables. En ese contexto IUVRM sigue siendo la fuerza de la izquierda capaz de poner sobre la mesa una organización más fuerte y extendida.

A modo de conclusión: La Región de Murcia se encuentra en una encrucijada política y social marcada por décadas de hegemonía conservadora, el auge de la ultraderecha y los desafíos de una izquierda que busca consolidarse como alternativa. La caracterización socio-electoral y la composición de clases reflejan una sociedad compleja, con profundas desigualdades y dinámicas que requieren una atención integral.

Para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa, es esencial que las fuerzas de izquierdas articulen propuestas que respondan a las necesidades de la ciudadanía, fomenten la participación activa y promuevan la cohesión social. Solo a través de un compromiso decidido con la transformación social y la justicia se podrá construir una Región de Murcia que ofrezca oportunidades y bienestar para todos sus habitantes.

3. POR UNA ALTERNATIVA TRANSFORMADORA DE IZQUIERDAS PARA LA REGIÓN DE MURCIA

3.1. Una propuesta programática para la Región de Murcia: Principios básicos y ejes vertebradores

La propuesta programática de Izquierda Unida-Verdes para la Región de Murcia se sustenta en un enfoque integral que busca responder a las demandas de la mayoría social, promover la equidad y garantizar un desarrollo eco-sostenible que permita una vida digna a las clases populares. Los principios básicos que rigen esta propuesta incluyen la defensa radical de la justicia social y la redistribución de la riqueza, la sostenibilidad y soberanía ambiental, la participación democrática activa y la igualdad de oportunidades. Estos valores se articulan a través de ejes vertebradores transversales que abordan la juventud, el feminismo, la educación, la economía de los cuidados, la inclusión y los derechos humanos.

Juventud y educación como pilares del cambio. La acción debe enfocarse en combatir el desempleo juvenil, exigir programas específicos que combinen formación práctica y

oportunidades reales en sectores emergentes como energías renovables, tecnología y agroecología. Esto debe estar acompañado por un compromiso por garantizar una educación pública y gratuita de calidad, reforzando las infraestructuras educativas, modernizando sus recursos y combatiendo el abandono escolar con medidas de acompañamiento social y tutorías personalizadas.

Asimismo, la propuesta debe contemplar programas de becas y ayudas específicas, asegurando la igualdad de acceso en todas las etapas educativas, desde la infancia hasta la universidad, prestando atención especial a colectivos en riesgo de exclusión social.

Feminismo y economía de los cuidados. La corresponsabilidad en los cuidados debe traducirse en políticas que faciliten la conciliación, mediante permisos parentales iguales e intransferibles, y servicios públicos accesibles para cuidado infantil y de mayores. Además, es necesario implementar auditorías salariales obligatorias y sancionar de forma efectiva la discriminación laboral por razones de género, garantizando una igualdad real.

La lucha contra la violencia de género debe reforzarse con recursos económicos suficientes, programas de prevención efectivos en colegios y campañas de sensibilización masivas. Esto requiere la creación de redes de apoyo locales para mujeres, especialmente en áreas rurales de la Región.

Justicia social y sostenibilidad ambiental. El compromiso con la sostenibilidad ambiental exige un cambio profundo hacia un modelo de desarrollo justo y ecológicamente sostenible y soberano. Esto incluye la apuesta por energías renovables, una transición hacia la agroecología extensiva y la creación de empleo verde como motores para la economía de la Región.

3.2. Desarrollar una estrategia de articulación y unidad del espacio de la izquierda transformadora.

Tanto para crear la alternativa a más de 30 años de enquistamiento de la derecha neoliberal en las instituciones de la Región de Murcia, como para el retorno de Izquierda Unida, con más fuerza, a los Ayuntamientos donde se ha perdido representatividad, construir un frente amplio de la izquierda transformadora demanda superar divisiones internas y promover alianzas estratégicas que aglutinen partidos, sindicatos de clase, movimientos sociales y el tejido asociativo bajo objetivos comunes. Es fundamental generar espacios

de debate, deliberación, rendición de cuentas y cooperación continuos, basados en la transparencia y la corresponsabilidad fraternal.

Alianzas estratégicas. Se debe priorizar la colaboración con todo el tejido asociativo a nuestro alcance, desde el movimiento feminista, colectivos juveniles, sindicatos de clase y asociaciones ecologistas o animalistas, estableciendo puntos programáticos comunes que refuercen una unidad de acción coordinada frente al avance de políticas ultraneoliberales de la derecha y extrema derecha.

Participación ciudadana activa. Para articular este espacio, se propone fomentar mecanismos de participación directa, tales como asambleas populares abiertas y plataformas digitales accesibles, que permitan a la ciudadanía involucrarse activamente en la toma de decisiones y supervisar su implementación.

3.3. El reforzamiento en todos los ámbitos de IU-Verdes como organización

El fortalecimiento de IU-Verdes como organización requiere mejorar tanto su capacidad interna como su presencia externa. Esto incluye inversiones en formación política y técnica para sus militantes, la modernización de sus herramientas digitales y la adopción de estrategias comunicativas coordinadas que amplifiquen su alcance.

Crecimiento territorial y municipalismo. Es crucial potenciar la implantación de IU-Verdes en el ámbito local, capacitando a las agrupaciones municipales para atender eficazmente las demandas vecinales. Además, se deben incentivar las redes de colaboración entre municipios, mediante la organización comarcal o sectorial a través de las redes de activistas de la propia organización, promoviendo proyectos que atiendan problemáticas compartidas, como el acceso al agua, la movilidad sostenible y la regeneración urbana.

Transparencia y democracia interna El refuerzo de IU-Verdes exige también garantizar procesos internos democráticos, que fomenten la amplia inclusión y diversidad en su liderazgo. Esto se complementa con mecanismos claros de rendición de cuentas y comunicación constante con sus bases.

3.4. Batalla cultural y comunicativa

La batalla cultural no es un mero apéndice de la política, sino uno de sus terrenos primordiales, donde se construyen, legitiman y transforman las normas, valores y

1 percepciones colectivas. Según Antonio Gramsci, el sentido común opera como un
2 campo de disputa ideológica en el que las clases dominantes aseguran el consentimiento
3 hacia sus objetivos a través de la hegemonía cultural. Así, la capacidad de IU-Verdes para
4 disputar las narrativas neoliberales y conservadoras dependerá de su eficacia para
5 articular un proyecto cultural hegemónico basado radicalmente en valores como la
6 igualdad, la solidaridad y la sostenibilidad.

7 **Fundamentación teórica.** Esta batalla requiere cuestionar el imaginario predominante
8 que naturaliza las desigualdades sociales y presenta la lógica de mercado como única
9 alternativa viable. Autores como Pierre Bourdieu y Nancy Fraser han señalado que el
10 cambio cultural debe vincularse al cuestionamiento estructural de las relaciones de
11 poder. En este sentido, IU-Verdes debe convertirse en un "intelectual colectivo" (al estilo
12 gramsciano), promoviendo una contrahegemonía que enfrente la narrativa neoliberal
13 con soluciones alternativas.

16 **Acciones estratégicas**

17 1. **Producción de contenido alternativo.** Crear medios propios, plataformas
18 digitales y espacios culturales donde se elaboren mensajes articulados en torno
19 a principios transformadores. Este ecosistema comunicativo debe estar dotado
20 de una narrativa coherente que integre problemáticas locales (desempleo,
21 precariedad, crisis ecológica) con una agenda global progresista.

22 Además, se deben generar materiales accesibles y atractivos para audiencias
23 jóvenes, aprovechando formatos como videos cortos, infografías y podcasts. El
24 objetivo no es solo informar, sino fomentar la participación activa y el
25 empoderamiento ciudadano.

26 2. **Construcción de alianzas estratégicas.** Para multiplicar el impacto del discurso
27 alternativo a la hegemonía dominante, IU-Verdes debe tejer relaciones orgánicas
28 con actores culturales (artistas, intelectuales, influencers y movimientos sociales)
29 que compartan principios progresistas. Estas alianzas pueden fortalecer la

1 construcción de referentes contraculturales que inspiren nuevas subjetividades
2 políticas y sociales.

3 **3. Capacitación y profesionalización comunicativa.** La comunicación política
4 efectiva no sólo requiere recursos, sino también formación. Los militantes y
5 cuadros políticos deben dominar herramientas de análisis discursivo, storytelling
6 político y manejo estratégico de redes sociales. Esta formación permitirá disputar
7 con eficacia la arena pública y maximizar el alcance de las propuestas
8 transformadoras.

9 **4. Enfoque temático integral**

10 El enfoque temático debe abarcar múltiples dimensiones que conecten lo estructural
11 con lo cultural, incorporando problemáticas emergentes y prioridades históricas de
12 los movimientos progresistas. Este enfoque busca integrar las demandas locales de
13 la Región de Murcia con las grandes causas globales, garantizando una acción política
14 coherente, transformadora y efectiva.

15 **a. Justicia ambiental y transición ecológica**

16 La crisis climática y ambiental no es solo una cuestión científica o económica, sino
17 profundamente cultural y política. En este sentido, la narrativa debe disputar las
18 ideas hegemónicas del desarrollismo y el consumismo, promoviendo valores
19 basados en la sostenibilidad, el respeto por la naturaleza y la justicia
20 intergeneracional.

21 **Acciones propuestas:**

- 22 ● Promover campañas para visibilizar el impacto del cambio climático en el entorno
23 regional (por ejemplo, la degradación del Mar Menor) y señalar responsables
24 políticos y corporativos.
- 25 ● Fomentar iniciativas culturales en torno al ecologismo, como cineforums, talleres
26 o festivales que involucren a artistas y científicos locales.
- 27 ● Producir materiales educativos que expliquen de manera accesible la
28 importancia de la transición energética justa, vinculando la crisis ambiental a
29 temas como el empleo, la salud y la justicia social.

30 **b. Feminismos y luchas de género**

La batalla cultural debe incluir la deconstrucción del patriarcado y las narrativas que perpetúan la desigualdad de género, promoviendo valores de igualdad, cuidado y diversidad.

Acciones propuestas:

- Construir alianzas con colectivos feministas y organizaciones de defensa de los derechos LGTBIQ+.
- Implementar campañas culturales que cuestionen roles y estereotipos de género, visibilizando las violencias machistas y promoviendo el feminismo como una política de transformación social.
- Crear más espacios específicos de formación sobre feminismo y derechos de las diversidades, tanto para los cuadros de IU-Verdes como para la ciudadanía.

c. Vivienda digna y derecho a la ciudad

La narrativa cultural debe abordar la vivienda como un derecho humano, no como una mercancía, promoviendo un modelo urbano inclusivo y sostenible que favorezca la convivencia.

Acciones propuestas:

- Desarrollar campañas educativas que evidencien las causas del encarecimiento de la vivienda (especulación, turismo masivo, fondos buitres) y las alternativas públicas y comunitarias.
- Realizar actividades culturales en espacios urbanos simbólicos (por ejemplo, en barrios en riesgo de gentrificación o abandono) para reivindicar el derecho a la ciudad.
- Integrar el urbanismo feminista y la sostenibilidad en el discurso de IU-Verdes.

d. Derechos laborales y precariedad

En un contexto de creciente precarización, especialmente entre los jóvenes y sectores más vulnerables, es crucial resituar el trabajo en el centro del debate público, enfrentando las narrativas que promueven la uberización y la flexibilización sin protección.

Acciones propuestas:

- Campañas de denuncia contra la precariedad laboral, especialmente en sectores como el agrícola y el turístico, tan relevantes en la Región de Murcia.
- Generar contenidos que humanicen las luchas laborales, mostrando historias de trabajadores que han enfrentado abusos o precariedad.
- Promover alianzas con sindicatos y colectivos laborales para construir una narrativa de derechos laborales fuerte y vinculante.

e. Educación crítica y emancipadora

La educación es un espacio privilegiado para disputar narrativas dominantes y formar generaciones críticas y comprometidas.

Acciones propuestas:

- Diseñar programas formativos sobre historia social, política, medioambiental y de género.
- Crear materiales educativos que integren las perspectivas de clase, género, ecología y derechos humanos como bases para el conocimiento crítico.
- Impulsar proyectos pedagógicos alternativos desde asociaciones o plataformas vinculadas a IU-Verdes.

f. Salud pública y derechos sociales

La salud debe comprenderse como un derecho integral y universal, enfrentando el desmantelamiento de los sistemas públicos promovido por las políticas neoliberales.

Acciones propuestas:

- Campañas para visibilizar el impacto de la privatización de la sanidad y su relación con las desigualdades socioeconómicas.
- Apoyar y promover iniciativas comunitarias vinculadas a la atención primaria, salud mental y derechos reproductivos.
- Crear contenidos que destaquen los beneficios del modelo sanitario público y equitativo frente al privatizado.

g. Democracia digital y soberanía tecnológica

En una era marcada por el dominio de corporaciones digitales, la narrativa debe reivindicar su democratización, con un acceso justo y equitativo a la tecnología, enfrentando su concentración en manos privadas.

Acciones propuestas:

- Producir contenidos que denuncien la explotación de datos personales y promuevan la privacidad digital como un derecho fundamental.
- Colaborar con expertos y colectivos en software libre para generar espacios tecnológicos alternativos, soberanos y al servicio de la ciudadanía.
- Promover campañas sobre alfabetización digital, especialmente en comunidades vulnerables, para cerrar la brecha tecnológica.

Implementación práctica

Para que esta estrategia sea eficaz, requiere una gestión profesionalizada y recursos suficientes. IU-Verdes debe articular esta agenda con iniciativas locales, nacionales e internacionales para maximizar sinergias y visibilizar su impacto. También es crucial priorizar este enfoque de disputa por la hegemonía cultural como eje transversal en todas las acciones políticas.

A modo de conclusión. Esta propuesta no se limita a responder a las demandas inmediatas; plantea una hoja de ruta transformadora, que sitúa a IU-Verdes como un actor central en la reconfiguración del panorama político y cultural de la izquierda. Así, se contribuirá no solo a enfrentar las desigualdades estructurales de la Región de Murcia, sino a sentar las bases de un modelo de desarrollo más justo, sostenible e inclusivo, como alternativa al modelo ultraliberal capitalista en fase imperialista, que impera en nuestra tierra.

3.5 Hacia un modelo de contrapoder desde abajo.

Este documento incorpora un énfasis renovado en la creación de estructuras de base que confronten el sistema capitalista y ofrezcan alternativas tangibles desde la acción popular para generar un contrapoder a lo establecido. Las acciones clave incluyen:

- **Colectivización de recursos.** Fomentar bancos de alimentos autogestionados, cooperativas de consumo y redes de economía solidaria.

- **Autogestión comunitaria.** Implementar modelos de gestión ciudadana en servicios públicos como centros culturales, espacios deportivos y bibliotecas, donde las decisiones sean tomadas por los usuarios.
- **Redes de resistencia.** Establecer colectivos que funcionen como grupos de apoyo mutuo frente a problemáticas locales, como desahucios, precariedad laboral y crisis climática.

El objetivo último es que estas estructuras sirvan no solo para resistir, sino para construir alternativas viables al sistema dominante desde la solidaridad y el protagonismo popular.

Murcia, 15 de enero de 2025